

LA CORUÑA

UNIDA A LA (PARTE) PRINCIPAL

Theory the Iberian acronyms

RPI: B-3851-14

ETIMOLOGÍA DE LA CORUÑA

A Coruña como todos ustedes saben es una ciudad y municipio de España que pertenece a la comunidad autónoma de Galicia y es la capital de la provincia homónima. Fue un relevante puerto histórico que se sitúa en la costa noroeste de la península ibérica. En las Rías Altas y el centro de la ciudad se extiende sobre una península unida a tierra firme por un estrecho *istmo*. Presenta dos partes marítimas perfectamente diferenciadas: una, la portuaria que mira hacia la ría de La Coruña y la otra de mar abierto mirando hacia la Ensenada del Orzán, y sobre la que se extienden las principales playas urbanas como son las de Riazor y la misma de Orzán. En tiempos, posiblemente sólo consistía en una franja arenosa que las corrientes marinas causaron por acumulación progresiva de arena ampliándola a su tamaño actual. Si nos preguntamos la razón de una *Coruña* es justo la denominación ibérica de *una península unida a tierra firme por un estrecho istmo*.

La Coruña o *A Coruña* se trata de una frase ibérica que indica un *emplazamiento* que se propone a través de la unión de una zona del territorio a una arteria superior, la parte principal o el CORAZÓN de la región. Y es que no hay que olvidar que la mayor singularidad natural de *La Coruña* reside en tener una ciudad que se extiende sobre la línea de una península unida a tierra firme de un continente y a través de un estrecho *istmo*. A Coruña está situada en una península.

LA CORUÑA

1	ô	TA	LA	La (determinante)
2	kq	KOP	COR	Principal
3	umía	YNIA	UÑA	Unida

PRIMER LEXEMA: Se trata de ô, es decir (TA) “TA” que es un artículo y aunque en griego puede adoptar distintas funciones para nosotros tan sólo la aplicaremos en el sentido de un *determinante* como en la actualidad pudieran ser los artículos “el” o “la”.

SEGUNDO LEXEMA: Se trata de kq, es decir (KOP-) “COR-” que es un vocablo ibérico que, en esta ocasión, conocemos muy bien. Nos resulta relativamente fácil de comprender; pues con *Kop* nuestros antepasados expresaban aquello que es lo “principal”, el “centro”, lo “importante” y es la raíz etimológica que más adelante usaremos para construir palabras como son “Cor-ona”, “Cor-te” o “Cor-azón”. En este caso es el lugar *central* donde reside una población o donde se tiene a un rey, a un similar o sencillamente el gobierno.

TERCER LEXEMA: Se trata de *umía*, es decir (-YNIA) “UÑA” que es un sustantivo ibérico que nos expresa una “unión” y justamente es UNIA y no UNIO porque su lengua declinaba y la nuestra también sin parecerlo y debía concordar en género, y en esta ocasión femenino. Es decir, sus nominativos y nuestros sustantivos se construyen igual. Si son de género femenino finalizan en (-a), y si son de género masculino con la desinencia común (-o). Es mucha, demasiada coincidencia ¿no les parece? Aquí lo dejo.

ARTABROS Y BRACARENSES

Así pues, a nuestros APTABPO “ártabros” ya los tenemos ubicados pero les diré más, ya que hay que darse cuenta que este nombre y que también es un *acrónimo* tiene un sentido léxico. Lo que ocurre es que nosotros extraviados todos esos significados a partir del latín con la llegada de los romanos pero a continuación les explicaré que significa esta denominación *ibérico-helena*. Miren, será necesario que llegados a este punto y para que puedan entenderlo mucho mejor, conozcan de qué se trata cuando nos referimos a los acrónimos. En lingüística un *acrónimo*, del griego ἄκρος, transliterado como *akros* “extremo”, y ὄνομα transliterado como “onoma” significa “nombre”. Pueden ser siglas que se pronuncian como una palabra, pero también son vocablos formados al unir parte de dos o más palabras. Este tipo de *acrónimos* es el modo común de uso de la sintaxis de nuestros *iberos* y *celtíberos*. Son frases, sintagmas, oraciones y nombres compuestos. Y el significado de un *acrónimo*, es la suma de los significados de las palabras que lo generan y que justo aquí se complementa de tres elementos léxicos: AP · TA · BPO, (“ar” – “ta” – “bros”)

Miren, el primer lexema se trata de (AP-) “AR” y es que la partícula ἄρ’ técnicamente se trata de un *verbo en tercera persona del singular del indicativo aoristo activo jonio disminuido*. Bien, pero consciente que lo he elevado a un nivel lingüístico un tanto inasumible, para que lo entendamos todos bastará con decir simplemente que es un verbo expresado con nuestra primera conjugación en español. Es decir (-AR) pero ¿Cual? No importa, es la acción lo que nos interesa, es el verbo y que en el contexto indicado será “cortar”, “recoger”, “segar” porque lo que viene a continuación es una *planta*. Pero ¿se atreven a decir cuál? Sigamos, el segundo lexema se trata de (-TA-) “TA” que es un artículo y aunque en griego puede adoptar distintas funciones para nosotros tan sólo la aplicaremos en el sentido de un *determinante* como en la actualidad pudiera ser “el” o “la”, tal vez una *preposición* como es “del”, pues por otro lado incluso pudiera ser usado para una exclamación dependiendo del caso. Y para finalizar, el tercer lexema se trata de (-BPO) “BRO”. Sí efectivamente *Bpóo* o *Bpía* y créanme que cuando lo descubrí me dí cuenta de que había hallado un secreto guardado durante miles de años. En griego moderno es perfectamente verificable si lo desean, porque todavía hoy para definirlo lo hacen y para referirse a la misma planta como: *Ta bpúa*. “El musgo”.

Por otra parte, los *Bracarenses* poblaron la parte noroeste de Portugal y el nombre es una transliteración latina. Su nombre era *βράκες* por su peculiar atuendo de “media falda pantalón”. En la actualidad son calzones y podemos reconocerlos en unos holgados pantalones hasta las rodillas que forman amplios pliegues usados en distintas

fiestas tradicionales en los Balcanes, Grecia, Turquía, Bulgaria, etc., incluso en algunas regiones típicas de Portugal. Todavía la ciudad lusa de Braga es un estimonio de su legado y la razón etimología para unas populares “bragas”. Y hay algo más para los coruñeses y es su gentilicio *Herculino* debido a la torre de Hércules edificada por los romanos. Es oportuno precisar que la figura mítica de Hércules es la réplica romana a la de *Ἡρακλῆς* “Heraklès”, nada menos que es el héroe nacional principal de los helenos. Pues es el hijo de *Zeus* deificado y que después de su muerte recibió el *Olimpo*. La mitología griega dice de él que: “*Completó las doce empresas, moviéndose a través de la Europa mediterránea*”. (Apollod. Bibl. 2, 5, 1-12). De ser así, habría colonizado todo el *mediterráneo* y también el *atlántico* sin que nosotros apenas lo sospecháramos.

LA Ñ DE LA CORUÑA

En cuanto a la letra Ñ, resulta que el castellano antiguo no ponía tilde sobre una “n” como se tiene por cierto, pues ¡asombroso! se *consonantizaba* la vocal. Lo que vemos en la “ñ” de “Coruña” es una vocal “i” con *acento circunflejo*. ¿Cómo? Nuestra lengua la vemos escrita con caracteres latinos y, por tanto, suponemos que fue razonada igualmente en latín pero, miren, fue pensada de otro modo. Fue basada en una filosofía de origen *heleno antiguo* y con *escritura ibérica*, ahora lo entenderán. Les muestro la letra que no existe en *latín* y que siendo propia *ibérica* protagoniza nuestra Ñ: Se trata de í. Es equivalente a la conjunción “ñ” y que tenía el significado semántico de *suma o total*. Pero entonces ¿suma de qué? No se trata de una letra “n” con *virgulilla*, la letra se abolía. Originalmente fue *Coruñā*, *Españā*, *añō*, *Iñesta*, etc., con “ñ” (*ἦτα περισπωμένη*) En otras palabras, la castellana “eñe” es homóloga de la helena “eta acento circunflejo”. Dado que siendo la vocal / î / y fonéticamente suena como una consonante nasal (sonora) palatal [ɲ] se imaginó una consonante “n” con virgulilla, sin advertir que en cambio se trata de la consecutiva *vocal consonantizada*. Así tomó un aspecto *a ras* de “ñ” para *Coruña*, *España*, *año*, *Iñesta*, etc. Y es que nuestro idioma no sólo se caracteriza por un peculiar *yeísmo* sino también por un insólito *ñeísmo*.

La emoción me enbargaba, eso fue el 21 de Agosto de 2014 a las 16, 43h., no cabía de gozo porque aunque ineludiblemente me quedaba por averiguar si el *musgo* era una planta representativa de la zona o no, y tanto como para llamar la atención de sus pobladores y recibir el nombre, si les soy sincero inmediatamente me di cuenta del hallazgo y que difícilmente tendría objeción. Con este fundamento, sólo pensar en una región como esa ya sabía que una motivada razón digamos “*tan verde*”, “*tan herbal*”, pudiera haber estado el motivo. Pero como pueden suponer para mí fue una sorpresa del mismo modo que puede ser para ustedes ahora. Luego, estudiando el asunto con profundidad supe que eso tuvo que ver con una prolífica especie de la familia o mejor dicho género de las plantas turberas llamadas *Sphagnum*, “esfagno” y que con el nombre de *Sphagnumpylaisii* es una de las especies de flora presentes en la región que se encuentra incluida en la *Directiva Hábitat*. Así que aunque lo tuve claro desde el mismo instante de que supe de qué hablábamos, sólo entonces respiré profundamente satisfecho y me dije ¡Sí! Los *coruñeses* descienden de antiguos pueblos helenos y concretamente de quienes se les denominaron “recolectores de musgo” porque la península ibérica fueron tierras PANHELENICAS. Sin embargo, déjenme que les plantee otra razón para mí más probable e intensa que realmente provocó el nombre,

porque basándome en los datos estas son las conclusiones, pero ahora personalmente y si se me permite apuntaré una percepción un tanto personal que me rondó desde el primer instante y les confesaré “en confidencia”, quizá una más, y que ese “musgo” al que se referían no era otro que el que pudiéramos considerar “marisco en la rocas”, MUSKLOS (moluscos, mejillones) es decir que en definitiva se trataba no de otros sino de indómitos *percebeiros* que se jugaban la vida recolectando ese peculiar “musgo” y que en realidad son crustáceos que crecen en las rocas y que conocemos con el nombre de *percebes*. Verán, Homero da varios nombres de helenos que peregrinaron a la península ibérica en la Odisea (Lib.XI vers. 567) *Enéas, Antenor, los Henetos, Diómedes, Meneláo, Ulyses* y otros muchos más. ¿Quieren conocer por qué razón fueron los antiguos helenos quienes denominaron a estas tierras? Es fácil, porque fueron ellos y no otros los que la fundaron. Sencillamente.